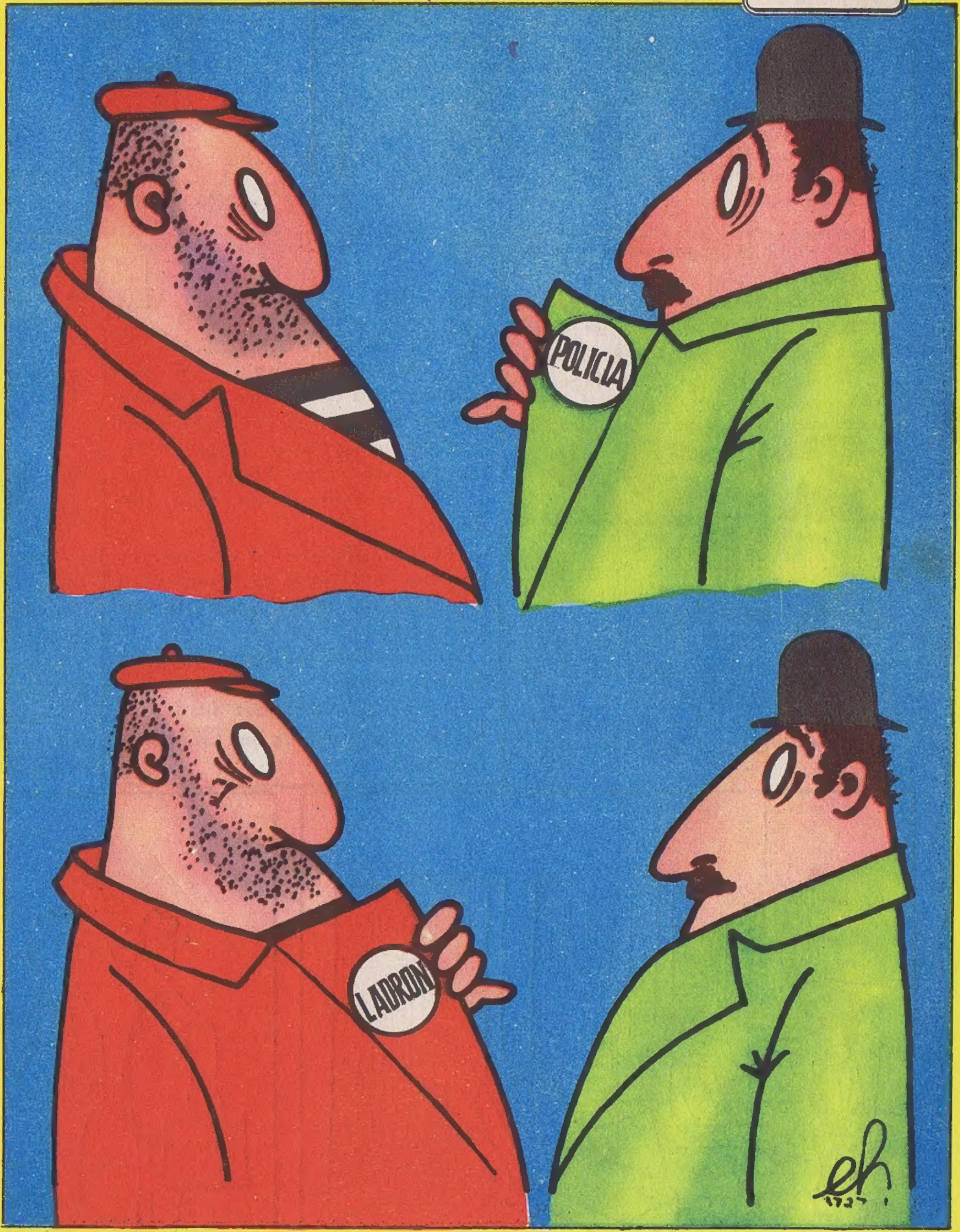
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

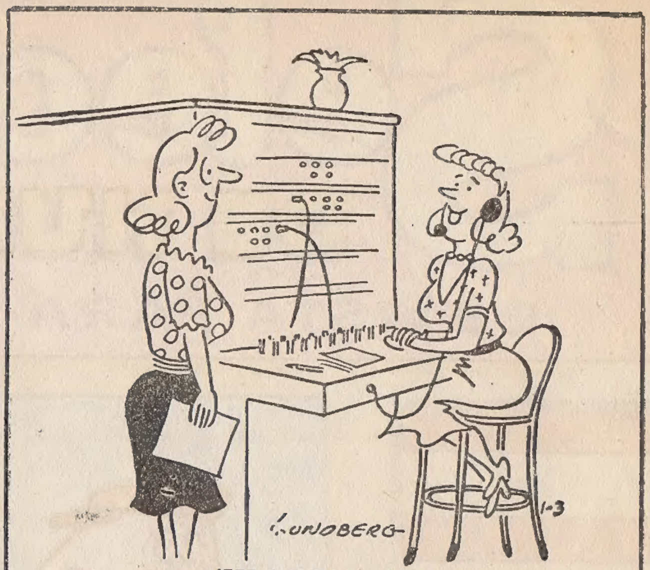
2 pts.



IDENTIFICACION

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

—Estoy esperando a unos amigos que subirán dentro de dos paradas.

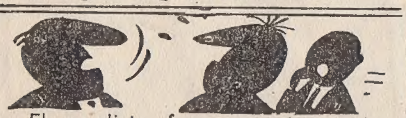


¡JEFE OCUPADISIMO!

—¡He cogido al jefazo hablando solo otra vez!

Oído en un programa de la B. B. C. de Londres:

"En determinadas regiones de Inglaterra, el hecho de ver un gato negro significa un próximo casamiento. Sin embargo, en otros lugares, ver un gato negro trae suerte".



El novelista francoamericano Julien Green, discutía en una comida acerca del amor y del matrimonio con su amigo Gerard Bauer.

—En los países latinos — decía Green — se intenta casarse con quien se ama. En los países sajones se intenta amar a aquel o aquella con quien se ha casado. No sé lo que es mejor.

Alguien se paseaba un día por unos grandes almacenes y observó que una joven pareja se detenía para admirar una máquina lavadora. Se les acercó discretamente.

El muchacho parecía estar dudando:

—Claro, querida — decía—. Es muy bonita y sin duda alguna será muy práctica, pero... ¿cómo la pagaremos?

La muchacha hizo un movimiento de impaciencia:

—¿Por qué complicas las cosas hablando a la vez de dos problemas distintos?

—¿Tiene algún niño anormal en su colegio? — pregunta el inspector.

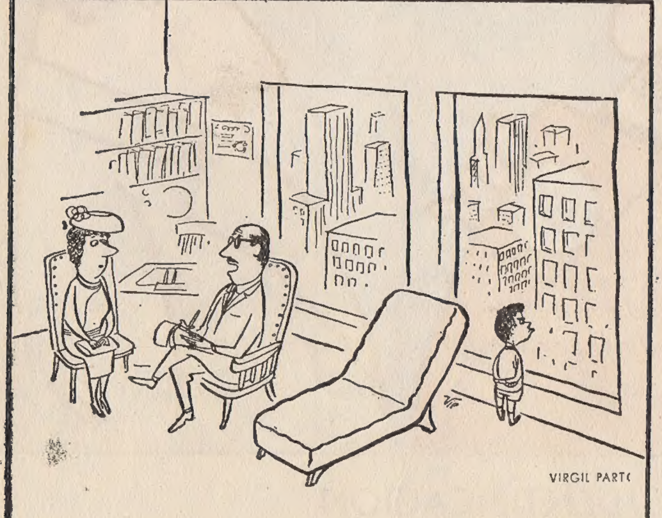
—Sí — contesta el director de la escuela—. Hay dos que están bien educados.

La tía Marta no había estado con su familia desde hacía más de dos años.

Al llegar, preguntó a su sobrinito de ocho años:

—Soy tía Marta. ¿No te acuerdas de mí?

—¡Claro que sí! — responde el niño—. Tú eres la tía aquella que nunca nos trae ningún regalo.



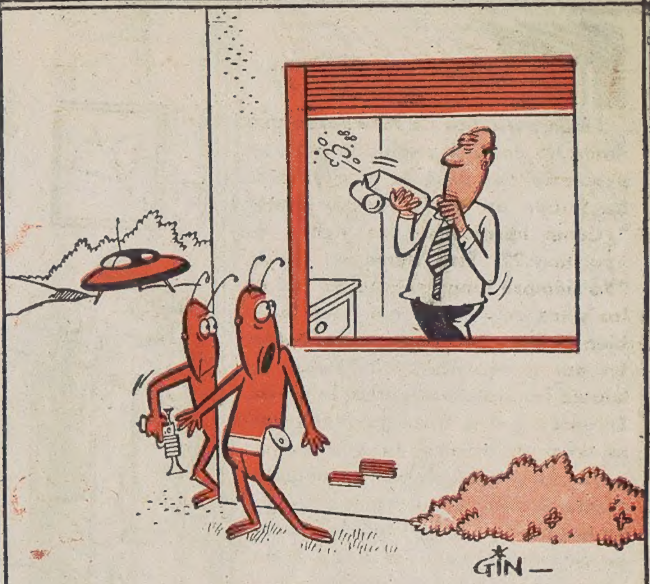
¡PSIQUIATRA!

—Todo lo que el muchacho necesita, señora López, es un empujoncito en la buena dirección.

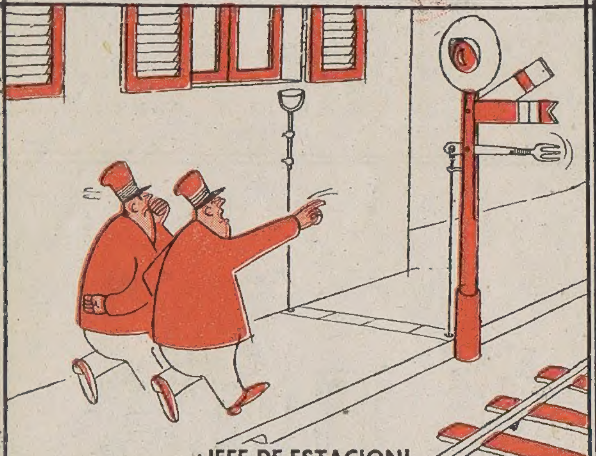
—Me parece que aun tenemos para rato. ¡Acaba de cambiar de oreja!

Selecciones DE HUMOR
Suplemento de "EL D. D. T."
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
Publicado por EDITORIAL BRUGUERA S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2 - Barcelona

—No, no, señor Gutiérrez. ¡Debe usted hacerlo con el florete!

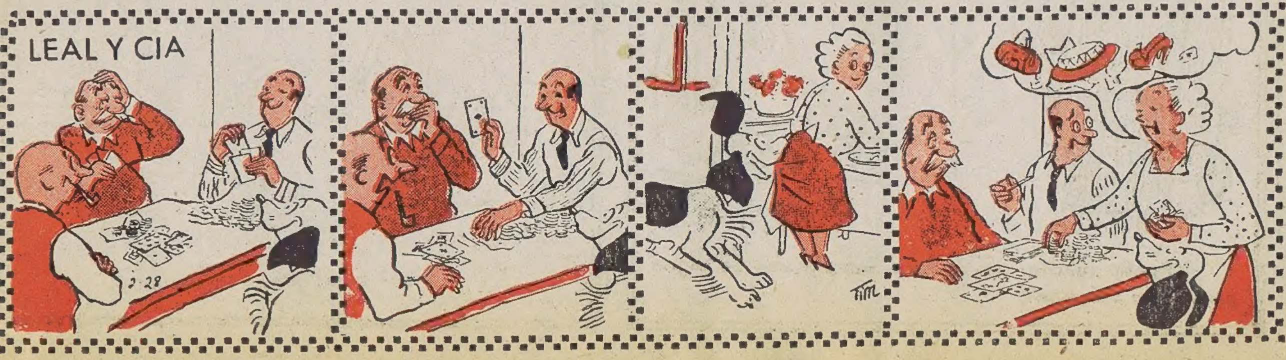


¡MARCIANOS!
—¡Cuidado, RGXZ! ¡Está armado!

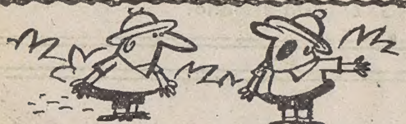


¡JEFE DE ESTACION!
—Y con esta tercera señal, mi mujer me advierte que la comida está ya en la mesa.

—¡No quiero que juegues con ese niño! Luego vuelves siempre manchado de limpio...



En un periódico de Milwaukee una dama ha dado una solución para un problema que durante muchos años ha tenido en vilo a mucha gente: "¿Cómo librarse de las visitas inoportunas?". Esta dama ha dicho: "Yo siempre tengo encima de una de las sillas del living-room, y en lugar bien visible, un abrigo, o chaquetón, un par de guantes y un bolso. En cuanto los visitantes entren lo verán. Entonces, y si se trata de gente realmente agradable con los que confiáis pasar la velada alegre y tranquilamente decidles que acabáis de llegar de la calle y no habéis tenido ni tiempo de guardar vuestras cosas. Si por el contrario no deseábais esta visita, decidles que pensábais salir para hacer unas compras urgentes.

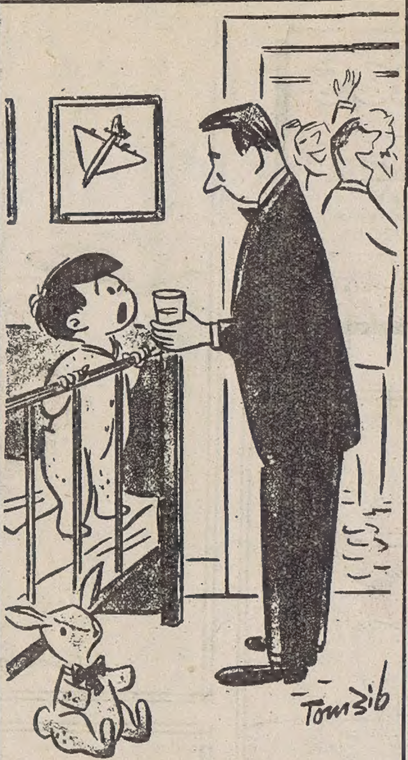


En plena selva un explorador lanza un grito. Su compañero acude y le pregunta qué le ha ocurrido.

—He confundido un tronco con una serpiente.

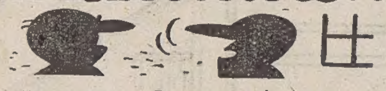
—¡Bah! — le tranquilizó el otro — eso no tiene importancia. Equivocaciones como esa las sufrimos con frecuencia.

—Sí, pero es que el palo que cogí para golpearla... ¡era una serpiente!



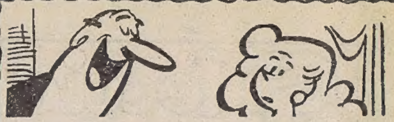
PREPARACION DE COCK-TAILS Y...

—¿Qué diablos significa esta aceituna dentro de mi leche?



Paciente: —Doctor, ¿cómo pagarle lo que ha hecho usted por mí?

Doctor: —En cheque o al contado. Da lo mismo.



La célebre cantante portuguesa Amalia Rodríguez, acababa de terminar su comida en un restaurante famoso. Decepcionada por lo que le habían servido, llamó al dueño del establecimiento.

—Creí que este restaurante era un lugar para "gourmets", y veo que aquí sirven con mucho lujo, pero se come malísimamente.

El dueño se inclinó servil, y dijo, en tono confidencial:

—Tiene usted razón. Pero, ¿qué quiere? El 99 por 100 de los clientes no saben comer como es debido y sólo están verdaderamente contentos cuando comen mal y pagan caro.

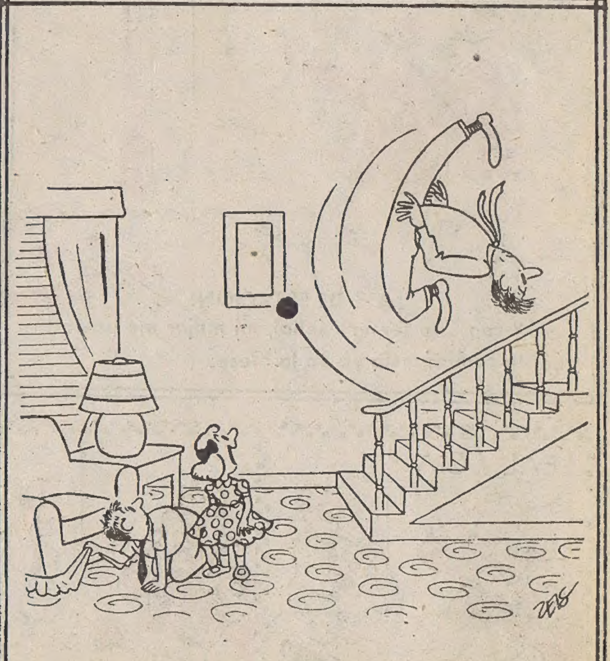
El reo es ya un hombre curtido en pasar ante los tribunales y prisiones. Ahora comparece por estafa.

—Su ficha está muy cargada — le dice el juez—. Ha tenido veinticinco condenas y si no fuera una cosa tan triste, diría que podríamos llamarle el decano de los estafadores.

El reo contesta, encogiéndose de hombros:

—Crea usted, señor juez. A mi edad, cerca ya de los setenta años, no se le da mucha importancia a los títulos o a los honores.

—¿Puedo solicitar de Vuestra Señoría que se digne prestarme atención?

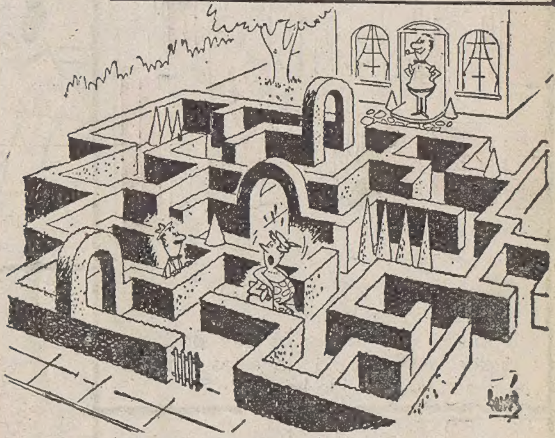


—¡Qué bien! ¡Papá la encontró!

RISA FRANCESA

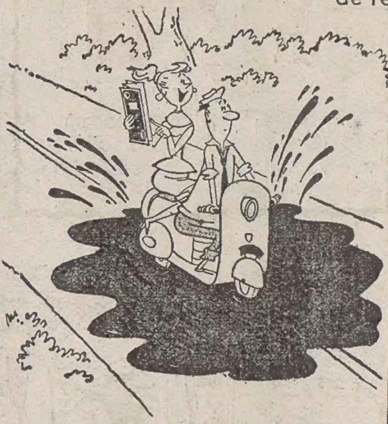
—¿Ve usted lo que quiero decir? Algo en este estilo...

—¿Podemos irnos ya? ¿Seguro que no olvidamos nada?



—Me pregunto si realmente les gusta esto de recibir visitas...

—¡Verdaderamente, es usted demasiado amable, señor ministro Dupont! ¡Bastaba con la primera piedra!



TURISTAS
—¡Es la manchita de tinta que se ve en el mapa!

—¿Se lo envuelvo o se lo lleva así mismo?

—¡A ver! ¡Dígame qué parte del Reglamento lo prohibe!

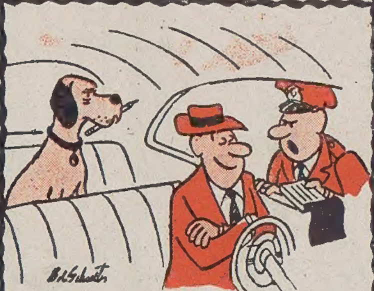
—Dentro de dos minutos estoy con usted. Termino en seguida mi entrenamiento.

INTERESANTE CONFERENCIA
—...además, si su marido llega demasiado tarde, puede desenroscar uno de los extremos y acoplar esta pieza, con lo que se obtiene una maza ideal para

RISA NORTEAMERICANA

MARIDO MAÑOSO

—Bien, querido, no sé para qué lo puedo emplear... a menos que podamos guardar en él alguno de estos armarios pequeños que has ido haciendo...



—¡Haga que me devuelva mi lápiz inmediatamente!

—¡Tuvo una discusión con el obrero encargado de fabricar las garrafas de cristal!

MARIDO PILLIN

—Siento lo del aumento, amigo mío. ¡Creí que su esposa sabía ya que yo se lo había concedido hace dos meses!

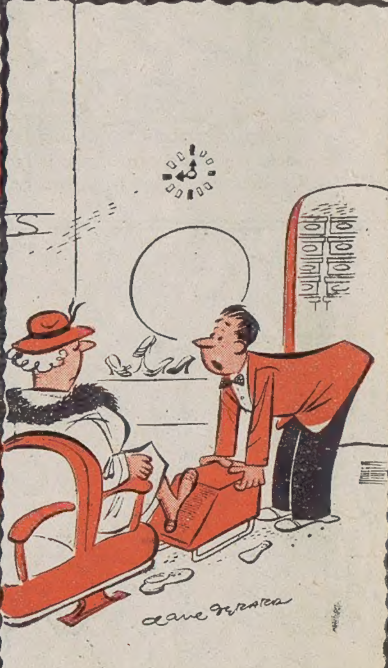
—Estoy cansado y harto ¡harto! ¿Me oyes? de tu repugnante comida

—¡Me dijiste que procurase pasar un buen rato, y ya sabes cuánto me divierte gastar dinero, querido!

—Oye, ¿es que nunca serás realista, hombre?

—Creo que a mi nene le gustará este modelito... ¡Hará juego con su viruela!

—Creo que la planta trata de decirnos algo



DEPENDIENTE SUFRIDO

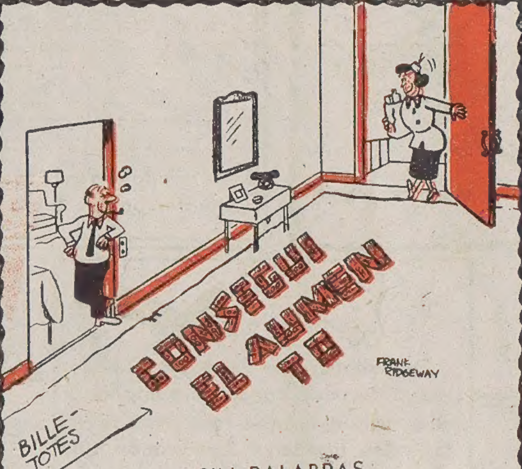
—Dígame, por favor ¿Dónde quedamos ayer?

—Si *decidís* quedaros, ésta es nuestra habitación para los huéspedes. Tiene dos sillones extensibles.

—¡Siempre haciendo nuevos inventos! Un día de estos el mundo empezará a arder...

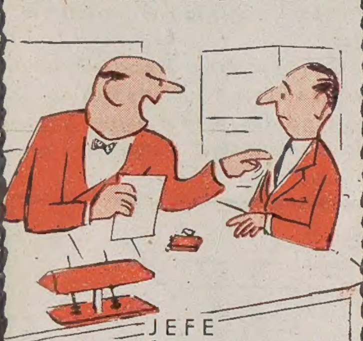
—Este es su problema, señora: tiene usted el 35 en la cabeza y el 38 en el pie...

—Forman una pareja perfecta. Los dos son grandes aficionados a los libros.

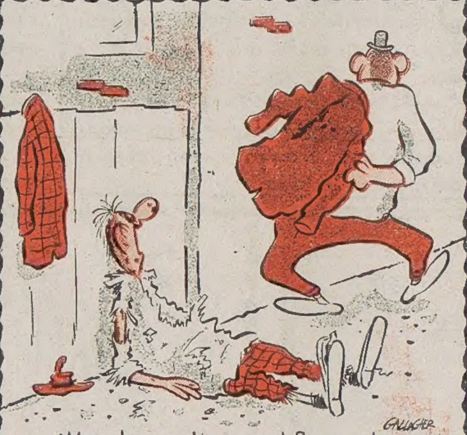


SIN PALABRAS

—Antes de usar este producto, tenía tan poco pelo como usted.



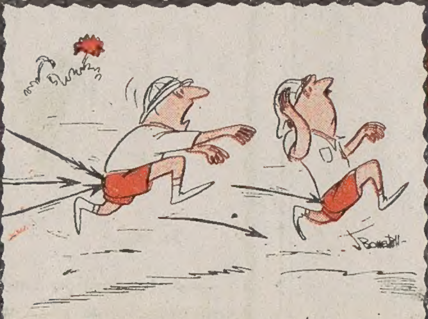
—Vengo fijándome en el señor López Es hombre de fuerte personalidad, al que no asusta la idea de llevar a casa un sueldo semanal de doscientas pesetas...



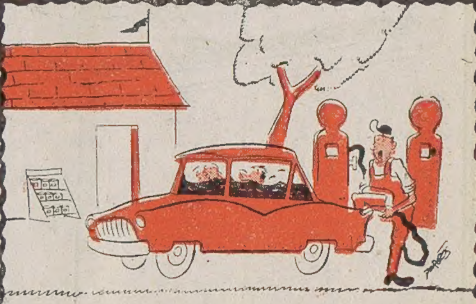
—¡Me alegro de que al fin nos hayamos puesto de acuerdo!

—¡Me parece que exajera usted algo con este segundo desayuno, Pérez!

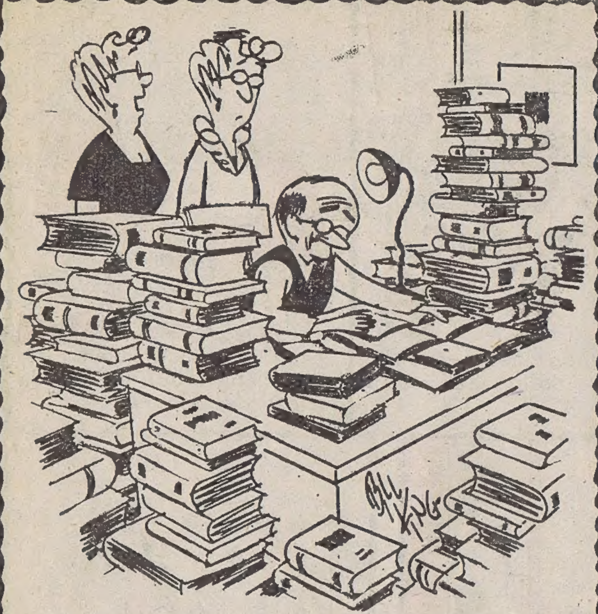
—Tendría que verle usted cuando se pone en pie ..



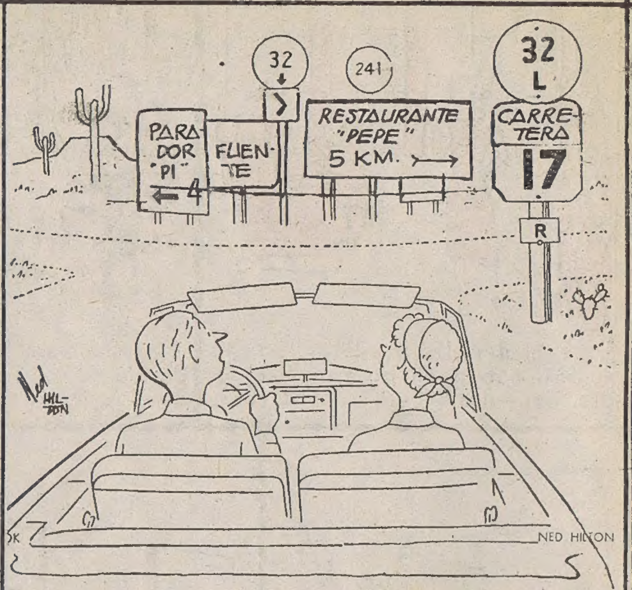
—De una cosa estoy plenamente convencido... No se trata de cazadores de cabezas...



—Me parece que tienen ustedes el depósito agujereado...



—A Carlos le gusta siempre conocer el exacto significado de cada palabra.

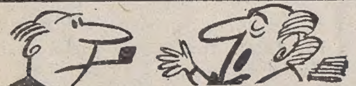


—Todo era más fácil cincuenta años atrás... Entonces uno dejaba que fuera el mismo caballo quien decidiera.

Entre ellas:

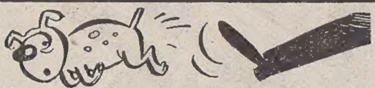
—Mi marido me ha confesado que está loco.

—El mío, en cambio, me da las más ridículas excusas.



El gran poeta Henri Heine acababa de recibir a un amigo después de despedir uno de sus más feroces críticos.

—Perdona si me encuentras algo estúpido — le dijo a su amigo—. Ya has visto quién acaba de salir y cómo hemos estado cambiando ideas...



Un caballero de Pawtucket, Rhode Island, terminó dando un puntapié a un perrito que hacía rato daba vueltas a su alrededor husmeando sus pies. La anciana propietaria del animalito se indignó y aseguró que el pobre perrito ni tan siquiera ladraba y mucho menos podía llegar a morder.

—Es muy posible — dijo el caballero —, pero por dos veces ha levantado la pata trasera y temí fuera a darme una patada.

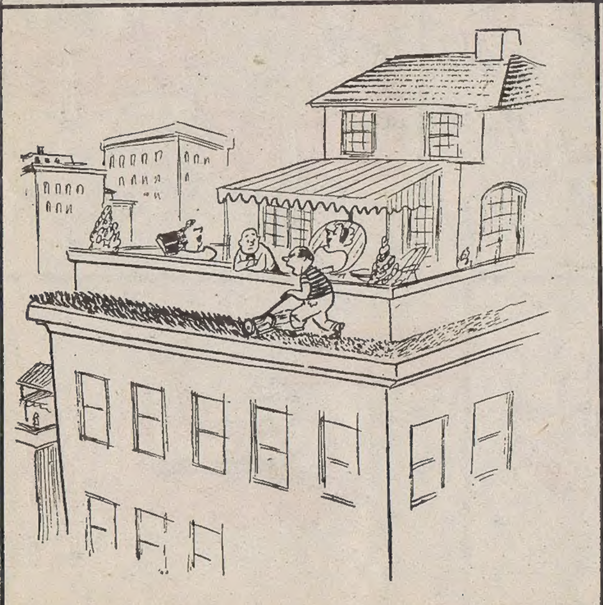
Susana a su amiga Loli:

—La vulgaridad de ciertas personas resulta increíble... ¡He conocido gente que incluso tutea a sus perros!

La esposa, que ha engordado excesivamente, regresa del consultorio médico.

—¿Qué te ha dicho el doctor? — le pregunta su escuchimizado marido.

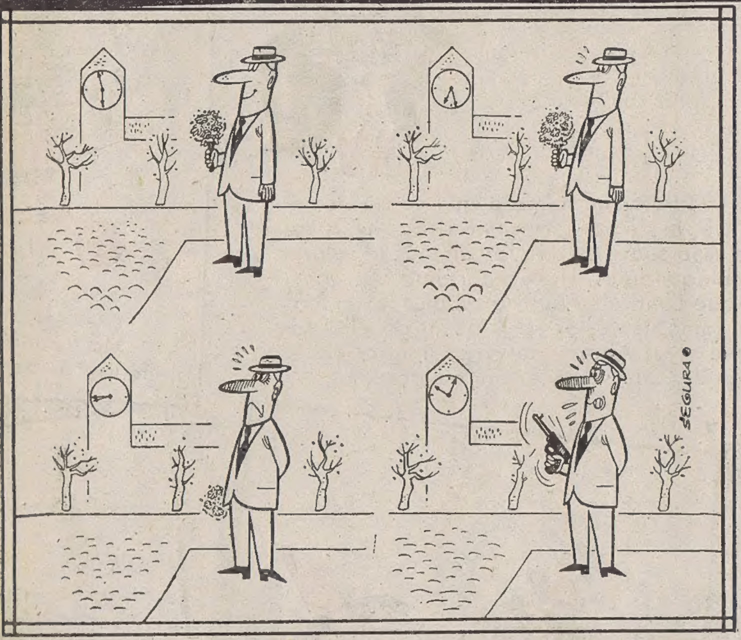
—Tengo que perder veinte kilos. Desde mañana sólo comeremos zanahorias.

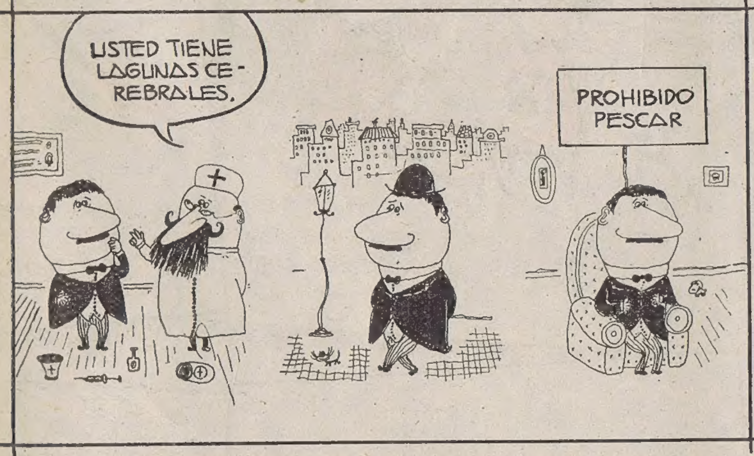


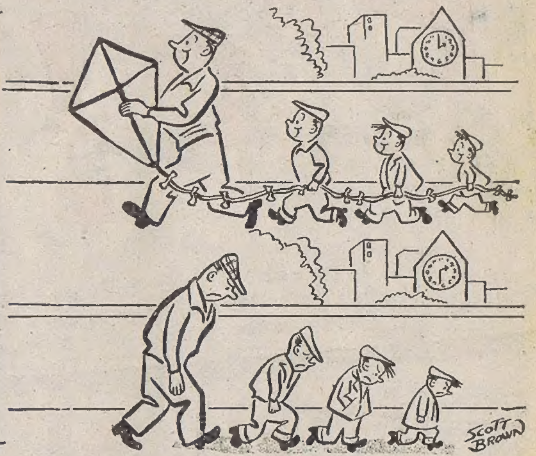
—¡Como Alicia se empeñó en tener parterres de césped!

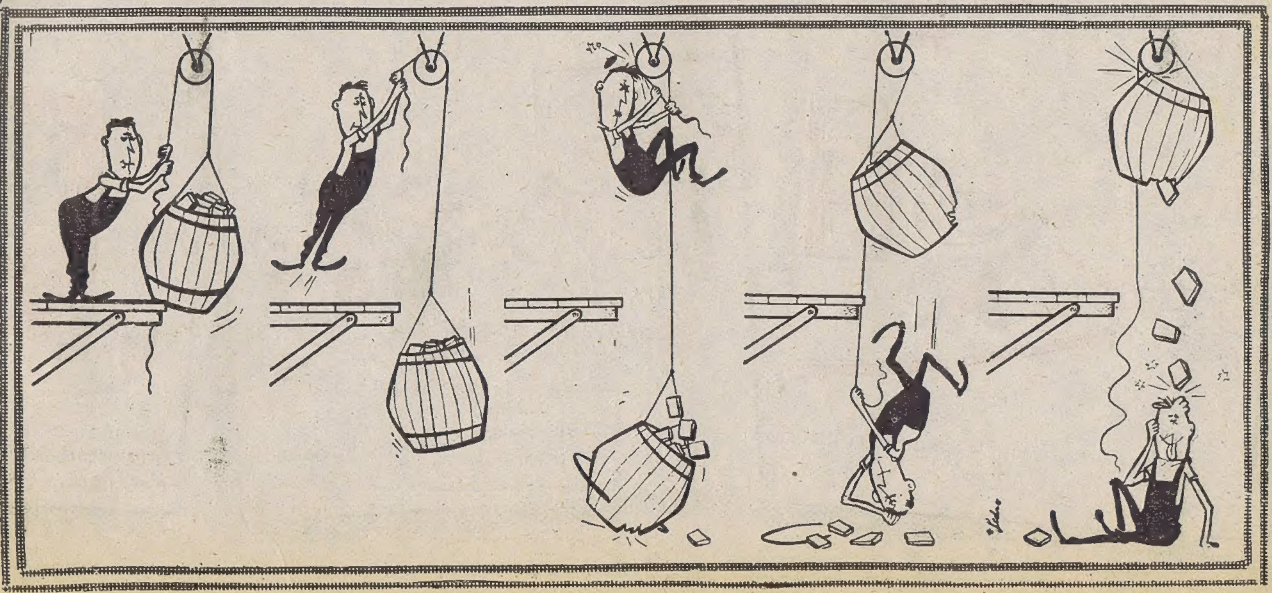
—Antes, amigo Smith, uno podía sostener interesantes conversaciones con los clientes, sobre deporte, política, cualquier cosa... Hoy día, sólo saben quejarse del precio del corte de cabello.

¡A la rica HISTORIETA!









MIRE que GRACIOSO es LANDRÚ

(Como el señor Landrú tenía miedo a que le reconocieran los lectores y no ha accedido a posar para que le hiciésemos su caricatura, publicamos la de este señor amigo suyo, que tenía muchas ganas de salir en los papeles).

Landrú es un hombre que se ríe de todo. Se ríe siempre, con una risa convulsiva. Esa es la causa de que los dibujos le salgan temblequeantes. Hace ya treinta años desde que Landrú se puso a dibujar los monos así, como ven ustedes. A pesar de ello, todavía vive. Ahora, pasen al interior de la página y que se diviertan, amigos...

—No es un árbitro cualquiera. Si no tiene la trompeta, no arbitra...

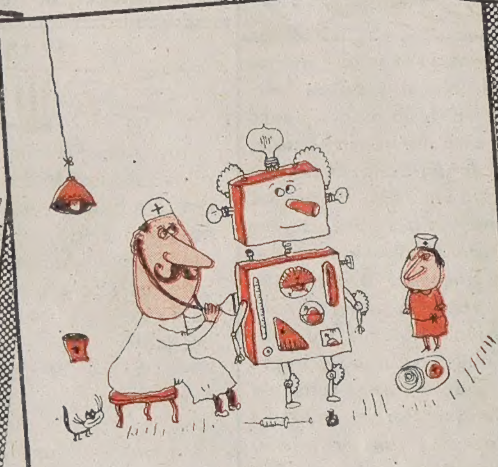
—No sé por qué razón, pero éramos las únicas que no necesitábamos gafas para ver las tres dimensiones.

—¡Te he dicho mil veces que no dispares con la honda contra los pájaros! ¡Ya apagaste el sol!

—¡Esta cama es buenísima! En lugar de tener un ladrón debajo, tiene a un honorable empleado bancario.

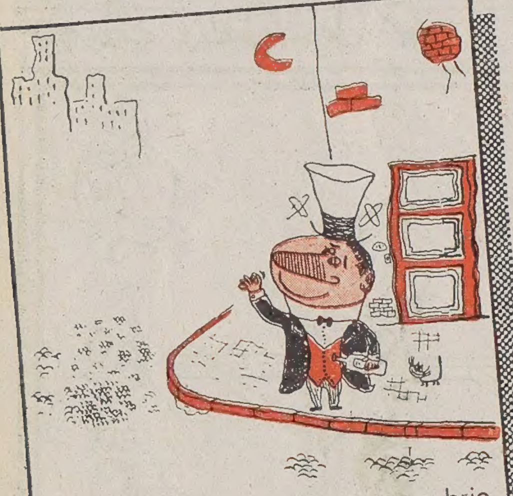
—Le aseguro que nunca he visto una línea de la vida tan larga como la suya.

—¡Qué distraído está el profesor! Mira cómo ha salido hoy...



—Diga treinta y tres voltios.

—¡Profesora! ¡Profesora! Me parece que he preparado algo importantísimo...



—Debo estar completamente sobrio, porque veo un solo farol

—También tenemos este modelo, muy fino, cómodo y de gran duración...

—Señoras y caballeros; interrumpimos momentáneamente esta transmisión a causa de un desperfecto en la energía eléctrica...

—Me acaban de robar cien pesetas. No sé si presentar la denuncia en la Comisaría o a la Sociedad Protectora de Animales.

—Puede que sea un espejismo, pero yo, por si acaso, ¡saldría disparando!

—¡Le digo que para hacer la carne estofada hay que echar una hojita de laurel!...

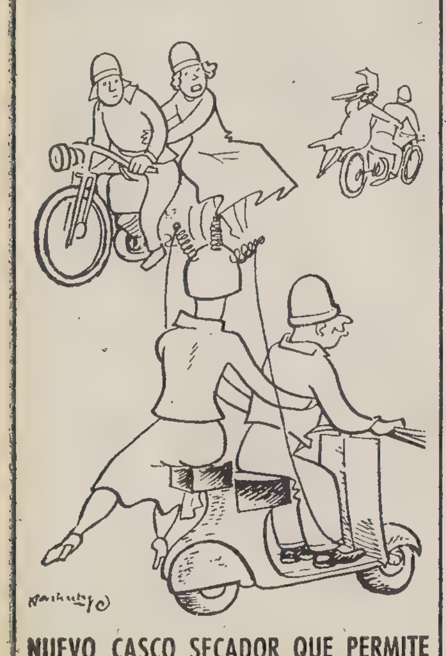
—...y entonces los habitantes de Marte... ¡Pero, que tonterias dice aquí!

Las historias matrimoniales de la corte de Suecia son numerosas, pero quedan, sin embargo, algunos solterones impenitentes como el príncipe Bertil.

—No necesito a nadie que me ayude a vivir— ha dicho el príncipe.

Durante uno de los ensayos de "Pauvre Bitos", Yves Miranda hablaba de un sabio que afirmaba haber descubierto el elixir de la juventud eterna.

—A este paso, los sabios llegarán a prolongar tanto nuestra vida que es posible que lleguemos a pagar todo lo que hemos comprado a crédito.



NUEVO CASCO SECADOR QUE PERMITE HACERSE LA PERMANENTE EN MOTO

El océano estaba revuelto y no había visibilidad. Nuestro pobre barco, metido dentro de la niebla, chocó con la cola de otro navío, sin hacerle, sin embargo, ningún daño. El tiempo empeoraba cada vez más, y todos los barcos del convoy situáronse dentro de la misma área. Finalmente, recibimos un radio mensaje diciéndonos que debíamos volver a poner el convoy en formación. Entonces intentamos cambiar nuestro rumbo y pocos minutos más tarde oímos el ruido de un tremendo choque. Por segunda vez habíamos tropezado con el mismo barco. Preocupado, nuestro capitán preguntó a los del otro barco:

—¿Pueden ustedes seguir a flote?

—Sí — le contestaron los de la otra tripulación—. ¡Pruebe de nuevo!

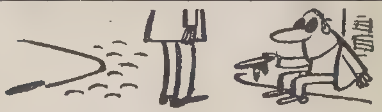
Pierre Mac Orlan ha vuelto a Montmartre. Con su amigo Roland Dorgeles hablaba de la bomba H y del fin de la Humanidad.

—La bomba H es el último grito de la moda — dijo.

Porfirio Rubirosa, el famoso diplomático que va a casarse con la encantadora Odile Rodin, hizo el siguiente comentario ante un grupo de amigos.

—Un "amateur" puede iniciar fácilmente unas relaciones. Sólo un profesional puede romperlas con elegancia y eficacia.

Si la señora lleva sombrero, viene de una boda; si en el bolso guarda unos canapés, no hay duda...



Monsieur Pflimlin, durante su viaje a los Estados Unidos, observó que un día a la puerta de su hotel estaba un mendigo ciego. Al día siguiente, el mismo individuo tenía los ojos bien abiertos y se presentaba como manco. Extrañado, Monsieur Pflimlin le preguntó:

—¿A qué se deben esas metamórfosis?

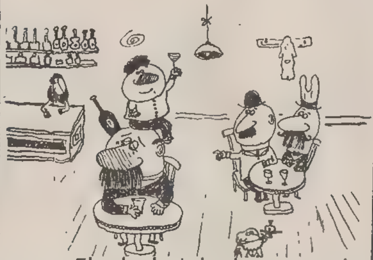
—Es para agradar al público — explicó el hombre—. Aquí, en los Estados Unidos, los clientes no aprecian más que las novedades.

—¿Por qué no las ahuyenta?

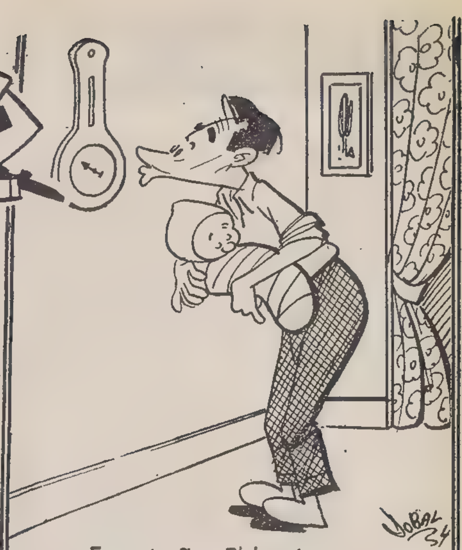
—Verá, es que me llamo Palomo.

RISA Argentina

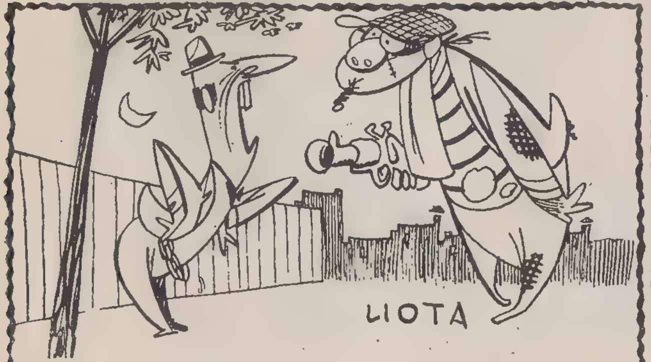
—No, no soy el sereno. Yo soy el nuevo ladrón de la manzana



—El alcohol le hace mucho mal. Apenas se toma una copa de más y ya se le sube un borracho a la cabeza...

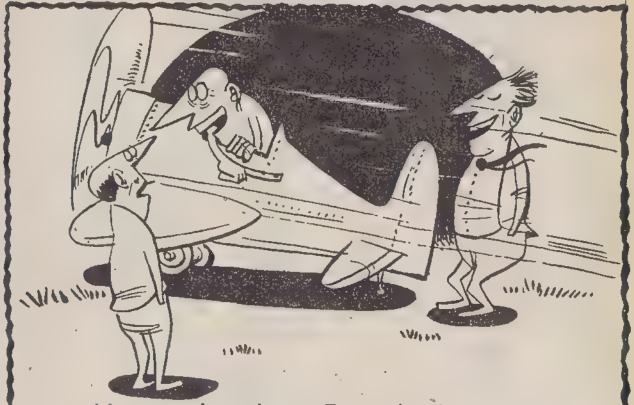


—Es extraño. El barómetro marca tiempo seco, y sin embargo siento humedad...

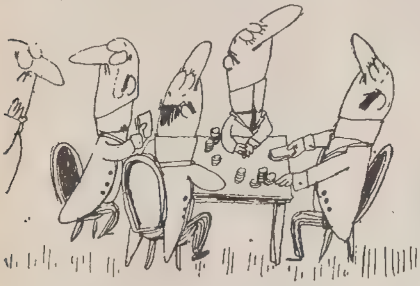


ETERNO BUROCRATA

—Le daré mi reloj de oro, pero exijo el recibo con sus correspondientes sellos...



—No, no salgo ahora. Estoy dando aire al director de la Compañía, que está muerto de calor.

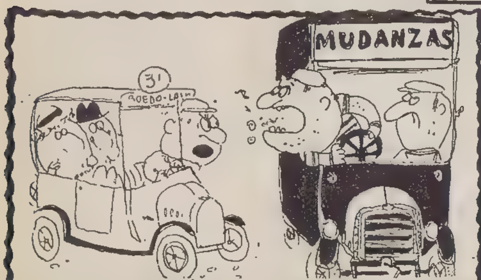


—¡Sí, el juego es algo monótono! ¡Como todos somos caballeros, ninguno enseña sus cartas!..

EL MUNDO AL REVES

—No va a llover. Son personas pasajeras...

—Hoy día, la profesión de egiptólogo no da nada. Lo que es mi marido, si no fuera porque gana traduciendo recetas. ¡se moriría de hambre!



—Me puedes por que llevo pocos dias de taxista, pero, ¡ya verás las palabrotas que te digo dentro de algún tiempo!

—Hola, Eugenia. ¡Qué bien te sienta el tónico glandular que te recetó el médico!

VENDEDOR NOVATO

— ..¡NO!... ¡Le he dicho que NO!...

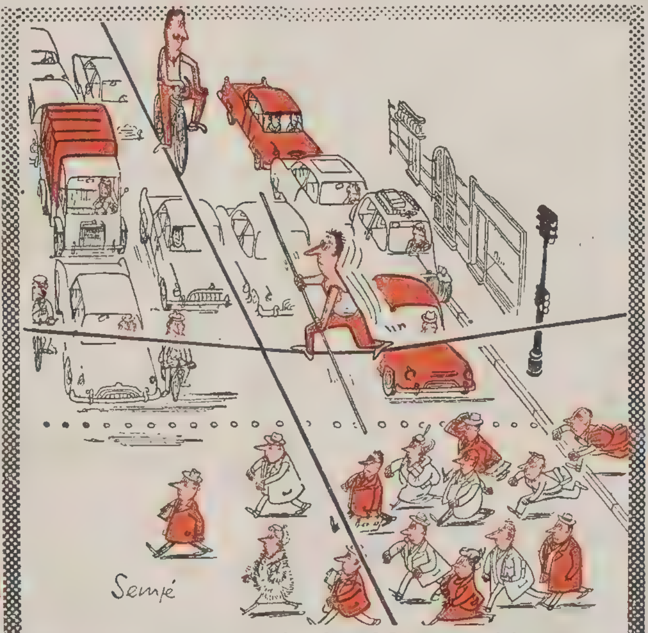
la risa silenciosa...

TERROR

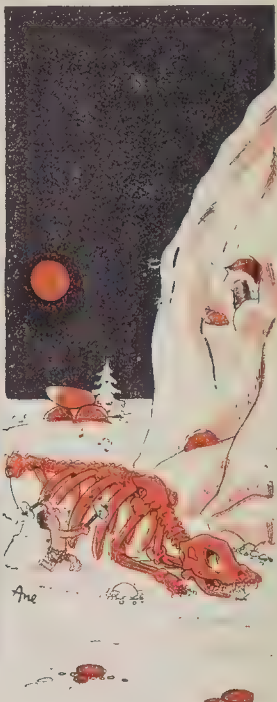
LADRON CAPTURADO

TRUCO DE FUGADO

INGENIO



EQUILIBRISTAS DISCIPLINADOS

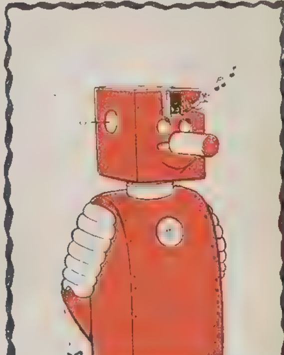


SERENATA PREHISTORICA

PACIENTE GORDISIMO

INTERPRETE FIDELISIMO

MARIDO PREVENIDO



ROBOT

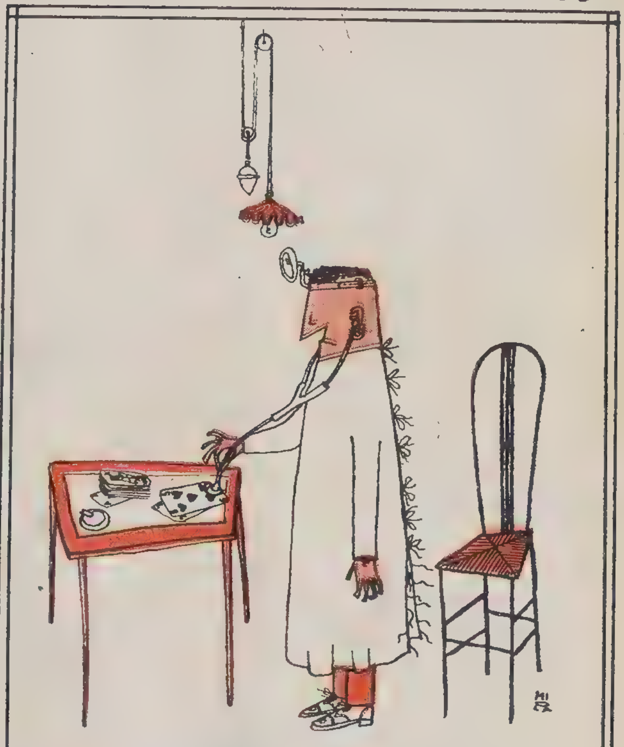
es mucho más graciosa.

Risa ITALIANA

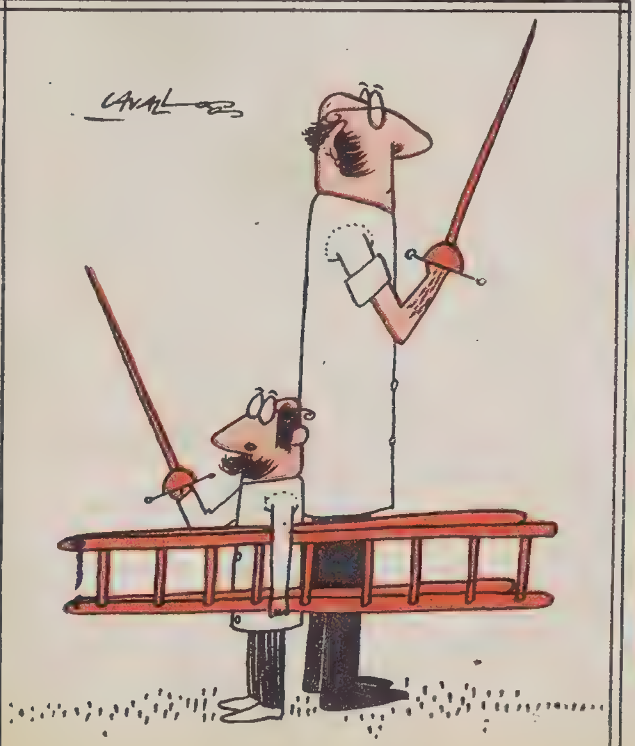
—Sí, Pérez; este es el empleado que va a substituirle ¡Como verá es mucho más dinámico que usted!

—¡Pues estoy seguro de haber traído un abrelatas...!

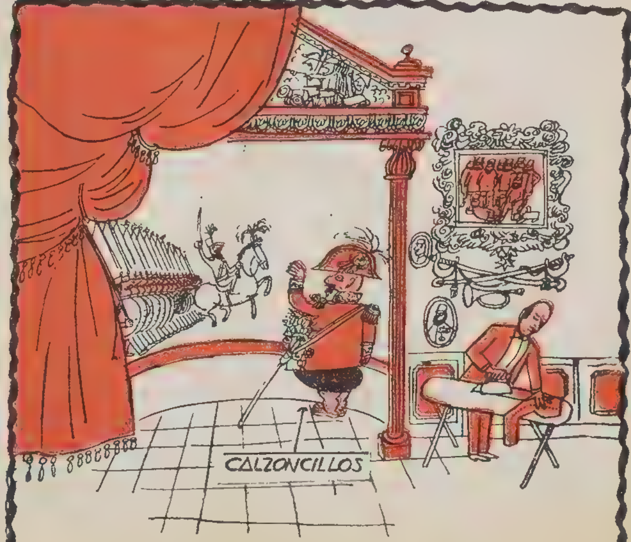
—¡Veamos!... ¡Creo que hemos exagerado un poco con el tratamiento a base de inyectables!



MEDICO DISTRAIDO, PERO ESCRUPULOSO



DUELO Y PRECAUCION

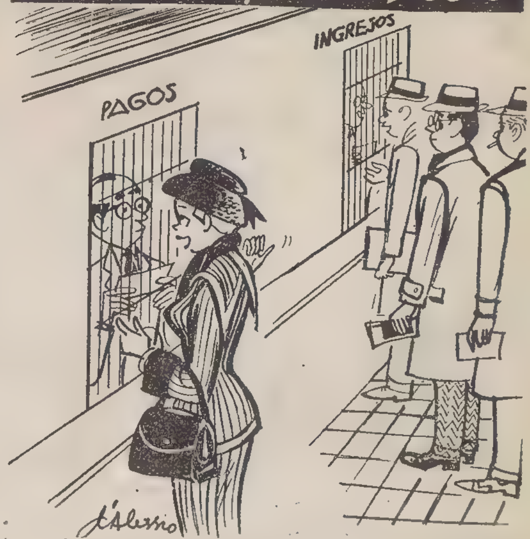


EL MARISCAL ESTABA EN EL BALCON

Sr. MARTINEZ, por Ned Riddle

—Lléneme el bolso, guapa . ¡y que nadie se mueva!

ELLAS, por D'Alessio



—¿Le importaria aguardar un minuto, hasta que mi esposo llegue a la ventanilla de ingresos?

ANGELITA, por Casson

—¡Tómatelo con calma, mamá! ¡La suciedad está encima de la piel y no debajo!

TIMMY, por Sparber

—Oye, mamá... ¿Está haciendo una imitación de la dama de quien antes hablábamos o se trata de ella misma?

El director de un periódico galo decía a uno de sus corresponsales, que se vanagloriaba de haber predicho el fracaso de ingleses y franceses en el asunto del Canal:

—Usted, por lo visto, es uno de esos individuos que aceptan las catástrofes a condición de poder anunciarlas antes.

Un conocido locutor de radio, amigo nuestro, afirmaba el otro día que deberían montar gimnasios especiales para los locutores deportivos que aguardan la llegada del ganador en una carrera, porque el número de curiosos, periodistas y entusiastas es tan grande en estos momentos, que en la mayoría de los casos se precisa una forma física excepcional para poder llegar hasta el líder y preguntarle: "¿Unas palabras para Radio.. ?"

Por encima de un poblado africano vuela un avión. Uno de los niños se acerca al brujo, y señalando al aparato, pregunta:

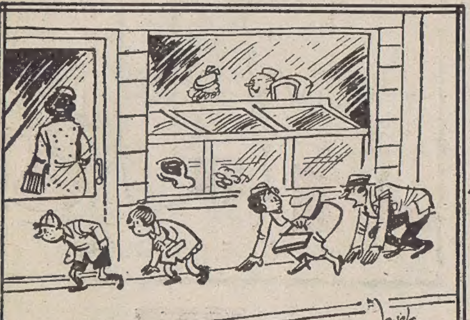
—¿Qué es eso?

—Un avión — responde el brujo, con calma.

—¿Se come?

—Sí — dice el sabio de la tribu—. Igual que los cocos, sólo el interior.

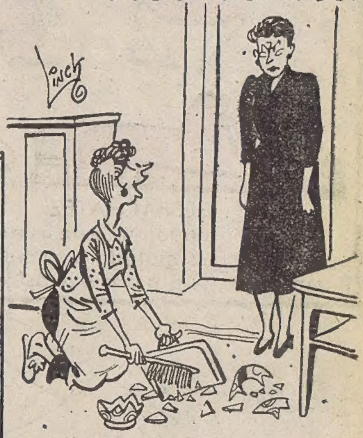
RISA ALEMANA



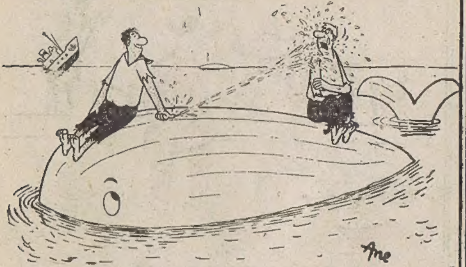
—Si continúas quedando a deber por todo el barrio, pronto no podremos ni salir de casa...

—¡Qué raro! ¡Es la primera vez que no gruñes mientras yo leo en la mesa!

—¡Acepta! ¡Siempre significa una economía de postre!



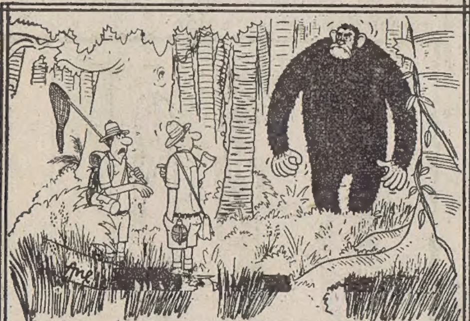
—¡Lo contento que se va a poner el señor! ¡Con lo que a él le gustan los rompecabezas!



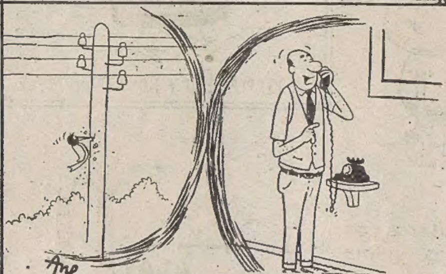
—Tu actitud me parece muy poco oportuna, la verdad...

COBARDICA

—¿Nunca le han dicho a usted que está terminantemente prohibido descender de un vehículo en marcha?



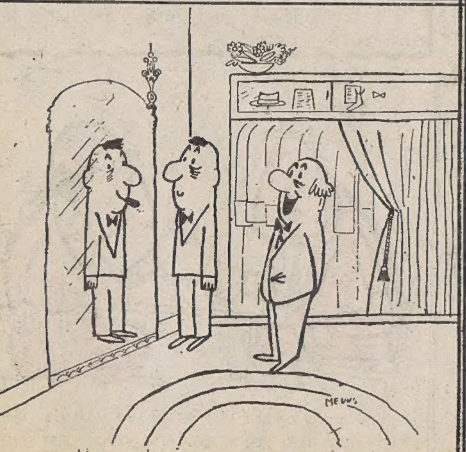
—Saca los cigarrillos. Uno nunca sabe...



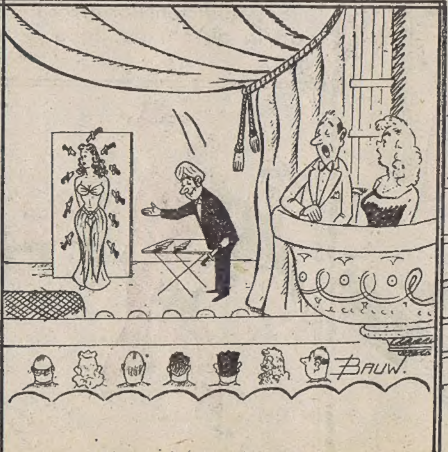
CONFUSION

—Un momento, querida Creo que llaman a la puerta...

—Tiene muy mala memoria Necesita siempre de algo que le ayude a recordar



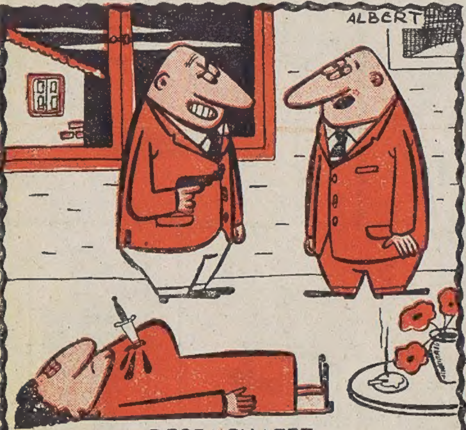
—Llevando un traje así, todo el mundo le tomará en serio



—¡Bah! Ya ha tirado diez veces y todavía no ha acertado...

—Que duerma usted en el despacho, ¡pase! Pero que se abrigue con mantas de la competencia, ¡esto es ir demasiado lejos!

RISA ESPAÑOLA



DESFACHATEZ

—Comprendo que esté usted molesto porque le haya matado a su mujer, pero, ¡tampoco hay para ponerse así, caramba!

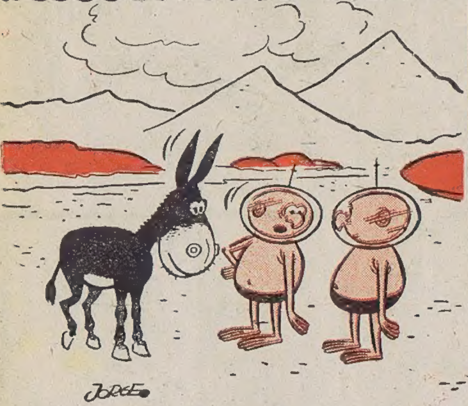
—...y Julio César dijo... dijo... dijo...

SUICIDIO DE PELUQUERO

PERPLEJIDAD Y HOMBRE-ANUNCIO

FERIA DE MUESTRAS

—Pues sí, sólo exhibimos esto porque ya conoce usted el dicho: "Para muestra, basta un botón".

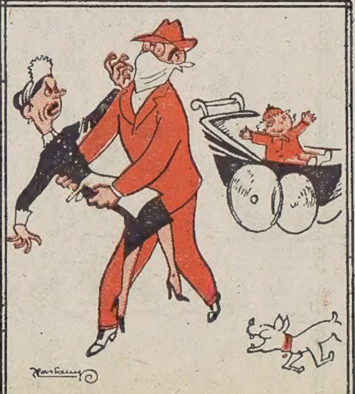


—No hay manera de entenderse con este terrícola... ¡Por lo visto es gente muy atrasada!

—El señor López, nuestro sastre, le atenderá a usted...

—¡Maldición! Por error he cogido la pistola de agua de mi hijo...

—Como verá el señor, nuestros colchones son de una blandura excepcional.



EL SECUESTRADOR DE NIÑAS MIOPE

—¿De modo que después de arruinarme seré aplastado por un autobús? Y dígame: ¿a eso le llama usted decirme la buenaventura, malvada?

Cuando aquel juerguista decidió no beber en adelante una sola copa de vino, todos sus amigos se asombraron.

Uno de ellos le preguntó:

—No comprendo cómo puedes ser fiel a tu palabra y no beber vino.

—Voy a explicártelo — dijo el hombre—. ¿Recuerdas la última vez que mi suegra vino a visitarnos?

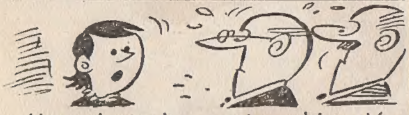
—Desde luego.

—¡Pues, bien! En el momento de abrir la puerta... ¡me vi delante de tres suegras!

La pequeña Catalina va, con su madre, a una boda. Es la primera boda a la que asiste y lo mira todo, con los ojos muy abiertos para no perder detalle.

De pronto, pregunta:

—¿Es que la novia ha cambiado de parecer? Ha entrado con un caballero y ahora se dispone a marcharse con otro.

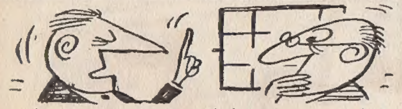


Un conjunto de expertos sabios atómicos han sido puestos fuera de combate por una inocente estudiante americana de doce años, que preguntó en el curso de una conferencia sobre defensiva pasiva atómica:

—¿Qué debería hacer si una bomba atómica cae cerca de mi casa y no explota?

Los sabios pidieron tiempo para reflexionar, y una semana más tarde contestaron:

—No acercarse a la bomba.



Los suizos son célebres por su falta de nerviosismo, por su calma sempiterna y por la sabia lentitud que ponen en todas sus cosas.

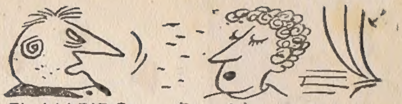
Un día, en Lausana, un francés entró en la tienda de un zapatero y le dijo de un solo golpe:

Le traigo mis zapatos, hay que recoserlos, ponerles una pequeña pieza, arreglar los tacones, lustrarlos, cambiar los cordones... Vendré a buscarlos mañana. Buenas tardes.

Y sale.

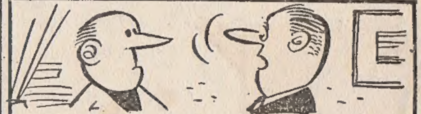
En aquel momento, el zapatero levanta los ojos de su trabajo y dice, lentamente:

—Adelante...



EL MARIDO: —Querida, creo que lo malo de las mujeres actuales es que lo tenéis todo demasiado fácil. Piensa en lo que hacía tu abuela. Cuando necesitaba un traje se sentaba a cosérselo y hacérselo por sí misma. Hoy en día todas las mujeres piden a su marido que se lo compre.

LA ESPOSA: —Tú lo has dicho, esto es lo malo. ¡Antes era más fácil!



PEDRO: —Buenas noches, querido amigo. Vengo a ver si puedes devolverme el sombrero para la lluvia que te presté la semana pasada.

PABLO: —¡Oh! ¡Cuánto lo siento! ¡Lo presté a un amigo mío! ¿Te hacía mucha falta?

PEDRO: —A mí, no. Pero el caballero a quien lo pedí prestado dice que debe devolverlo.

LA ESPOSA: —Querido, creo que bebes demasiado. Es ya la quinta copa desde que hemos llegado a la fiesta.

EL MARIDO: —Bebo porque estoy nervioso.

LA ESPOSA: —¿Y por qué estás nervioso?

EL MARIDO: —Temo que los invitados acaben con todo el licor antes de que termine la fiesta.

Cuando Eduardo VII era Príncipe de Gales, fué un día a una elegante fiesta de Beneficencia. Una de las artistas más en boga en aquel tiempo era la encargada de servir el té.

El príncipe se acercó y le dijo:

—Desearía una taza de té. ¿Qué precio tiene?

—Cinco libras, Alteza — contestó la artista.

Después, llenó una taza, y mirando al príncipe a los ojos, tocó la taza con sus labios y se la tendió, diciendo:

—Pero, ahora, Alteza, vale cincuenta libras.

El príncipe, sin perder la calma, pagó la suma pedida, y después dijo:

—Ahí tiene, señora. Pero, por favor deme una taza limpia...

AB
A
B
MANUEL VAZQUEZ

SE VENDE
TAXI
—Ya sé que no es mucho, querida, pero así no podemos decir que empezamos sin nada.

30.000
...y le garantizo que con sólo dos meses de solfeo, ya podrá tocar la bocina.

CIFRE
—Pero, ¿no le tengo dicho que no limpie cuando hay visitas?